

## FF

### LAS FRESAS DE LA AMARGURA

En este período de vacaciones –para algunos– en que la revista *SIC* no apareció se han producido dos grandes manifestaciones de la oposición en día sábado. Ambas tuvieron diferentes respuestas por parte del Gobierno nacional. En la primera, en contra de la Ley Orgánica de Educación recién promulgada por el Ejecutivo, cientos de guardias nacionales y policías metropolitanos se apostaron en esquinas a lo largo del recorrido de la marcha, desde el centro comercial Lido hasta las adyacencias de la sede de la Cantv en la avenida Libertador, donde un gran contingente de efectivos impidió el paso hacia la Asamblea Nacional. La represión desatada, cuando algunos marchantes intentaron derribar barreras de metal colocadas para cerrar el paso, fue desproporcionada. La violencia oficial es producto de un hecho fehaciente: un gobierno débil es aquel que reprime con mayor ferocidad. Fue un triunfo para la oposición esa marcha del 22 de agosto por la cantidad de gente que asistió y, también, por la actitud feroz del Gobierno. Aunque las imágenes mostraron cierta agresividad de algunos manifestantes en primera fila, privó la desproporcionada reacción del contingente represor, desplegado en cuatro ocasiones sucesivas. En los alrededores de

la manifestación (por ejemplo a las afueras de la estación del metro Colegio de Ingenieros) correteaban motorizados que no eran policías pero tampoco civiles: en todo caso, se montaban en las aceras, se colaban entre los manifestantes en retirada, parecían perseguir a alguien pero luego desaparecían vía plaza Venezuela para volver minutos más tarde. Tras las andanadas de bombas lacrimógenas, tras el humo y los motorizados, mucha gente volvió a la Libertador. En cuatro ocasiones se produjo la misma escena: bombas, retiro parcial, vuelta a reunirse en la avenida.

Dos sábados más tarde, y tras unas desafortunadas declaraciones de la fiscal Luisa Ortega Díaz, la gente volvió a las calles pero esta vez no hubo represión. Quizás el Gobierno recapacitó. Quizás consideró que la estrategia de la represión no rinde puntos. Entre ambas manifestaciones se dio a conocer una encuesta del IVAD que le atribuye al Presidente 57,9 por ciento de popularidad, mientras Datanálisis reflejaba 57,3 por ciento. Varios portales de filiación chavista con amplia difusión en la web celebraban los comentarios del ex vicepresidente José Vicente Rangel en su programa de TV, al referirse a tales resultados. Sin embargo, han aparecido otras encuestas que no reflejan tal favoritismo. Lo cierto es que frente a una imprecisa convocatoria del chavismo para contrarrestar la manifestación del 5-9-2009, buena parte de Caracas fue tomada de manera impresionante por la oposición. Los periódicos hablaron de varios cientos de miles de personas marchando en defensa de la libertad de expresión, del derecho a protestar y a recibir una educación “digna y sin imposición de ideologías”.

Esta efervescencia, producto de la LOE y de la arremetida contra las emisoras de radio, puede desvanecerse en el marasmo de la lucha cotidiana por la sobrevivencia.

### EL DIÁLOGO POSIBLE

El número 713 de *SIC* traía en su portada algo más que un título para llamar la atención de los lectores: “El diálogo es posible”. Era más bien una apuesta por el entendimiento dentro de un país crispado por un clima político polarizado. La revista insiste en el diálogo sabiendo que, en democracia, el diálogo allana los caminos hacia el consenso. La búsqueda del diálogo es la clave para el entendimiento; si no hay entendimiento quizás no haya paz perdurable y las generaciones futuras lo pagarán demasiado caro. El diálogo es posible y absolutamente necesario. Sin embargo, hay operadores políticos que parecen no entender esto y conspiran abiertamente contra el diálogo. Al terminar la manifestación del sábado 5 de septiembre, el ministro Diosdado Cabello dijo, palabras más, palabras menos, que el centro de la ciudad de Caracas seguía siendo de los que apoyan al presidente Chávez. ¿Es posible insistir, desde un nivel tan alto, en la división simbólica de una ciudad, como si fuera Berlín luego de la Segunda Guerra Mundial? Cabello amenazó, además, con la posibilidad de que un nuevo grupo de emisoras de radio quede fuera del aire: 29. Como se recordará, en julio fueron cerradas 34 emisoras de radio, entre ellas cinco del Circuito Nacional Belfort (CNB), casualmente asociadas al programa *Aló ciudadano*. También salieron del aire en esa ocasión dos canales de televisión regionales. Diosdado Cabello es ministro de Obras Públicas y Vivienda y representante de la Comisión Nacional de Telecomunicaciones.

“

### LA FARÁNDULA CHAVISTA

El apoyo de ciertas luminarias internacionales ha sido, durante el régimen chavista, un elemento reiterado que da colorido. Actores de Hollywood o escritores de indudable trayectoria (Fernando Pessoa y Eduardo Galeano, por ejemplo) han manifestado cierta simpatía por el experimento venezolano, no sin levantar ciertas suspicacias. Siempre, en corrillos periodísticos, suele surgir la pregunta: ¿cuánto le estarán pagando a Ignacio Ramonet por sus buenos oficios al frente *Le monde diplomatique*? O ¿cuánto le regalará al director Sean Penn para hacer su próxima película? La última sardina de esta camada se llama Oliver Stone, quien ha acumulado un rosario de éxitos en su carrera como director de cine. Desde aquella denuncia sobre la actuación de los soldados norteamericanos en Vietnam, *Pelotón*, hasta películas más recientes y de buena factura como *Nixon*, que recoge las vicisitudes del hombre que salió de la presidencia norteamericana a raíz del caso Watergate. También hizo un buen acercamiento sobre la guerra civil en El Salvador en *Salvador*. No puede decirse que sea un recién llegado ni un desentendido de los problemas políticos latinoamericanos. Y he aquí que realizó un documental sobre su muy admirado presidente Chávez. Sin entrar a valorar sus características narrativas o técnicas, vale destacar una frase

del propio Stone transmitida por las agencias internacionales en el día de su estreno en Venecia: “Hugo Chávez es un héroe pero también un hombre, un liberador aunque le llamen dictador y un visionario que ha arrastrado a Sudamérica hacia la izquierda, lejos de Estados Unidos y el Fondo Monetario Internacional”. El documental *South of the border (Al sur de la frontera)* fue presentado en la Mostra de Venecia el día 6 de septiembre en medio de tímidos aplausos. “Un trabajo bastante simple que no aporta nada a quien conozca un poco la realidad latinoamericana y que tampoco muestra el lado desconocido del líder venezolano”, reseñó Alicia García de Francisco, de la agencia EFE. Por lo visto, al sur de la frontera suceden muchas cosas, quizás más de las que un talentoso director cinematográfico de Hollywood pueda comprender.

### REVUELO EN ESPAÑA

Y después de alternar en la Mostra de Venecia junto a estrellas del celuloide, el presidente Chávez pasó por Madrid para visitar al Rey y reunirse con el jefe de gobierno Rodríguez Zapatero. La televisión española le dedicó varios espacios en los noticiarios y en los resúmenes de fin de semana. En general, la prensa se muestra un tanto displicente aunque pareciera ser una norma general ver a Chávez como una curiosidad tropical con algún atractivo para la “comidilla” política o farandulera, área a la cual es tan afecta la industria mediática hispana. En todo caso, algún articulista coloca al presidente venezolano en la misma lista que Lenin y Perón. Una encuesta hecha por un programa de TV casualmente llamado “Más se perdió en Cuba” arrojó que 87 por ciento de los españoles sintió vergüenza por la manera en que fue recibido Chávez por las máximas autoridades del país. En este espacio, un grupo de

panelistas entremezclados criticó el hecho de que el Estado español simpatice con el Presidente venezolano. Por su parte, el diario *El País* del domingo 12 de septiembre, el mismo día de la emisión del programa, sacó una entrevista en su página 2 y le dedicó la portada. Aunque se reseñan los gritos de “asesino” con el que algunos manifestantes lo recibieron en la céntrica Gran Vía, el periódico destaca más bien su visita a una librería en donde adquirió quince libros; reseña, asimismo, que estaba acompañado por el presidente de la petrolera Repsol, Antonio Brufau. Por cierto que *El País* parece muy satisfecho con el entendimiento entre Repsol y Chávez: “Repsol hace en Venezuela el mayor descubrimiento de gas de su historia”, tituló abriendo sus páginas de economía.

”